

Cavilaciones constitucionales

Distorsiones sobre la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.)

La Oficina de la Asamblea General ha visto un aumento en el número de indagaciones sobre materiales impresos fuera de la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.), que se están distribuyendo en nuestras congregaciones y que atribuyen a la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) creencias y estándares que pretenden demostrar que la iglesia ya no es digna de apoyo. En los últimos años la lista de distorsiones ha variado poco y la mayoría se han contestado en detalle en la prensa religiosa, en documentos de estudio adoptados por la iglesia o por acción específica de la Asamblea General.ⁱ Siempre que es posible, la Oficina de la Asamblea General responde a quienes indagan sobre conclusiones específicas extraídas de estos documentos dirigiéndoles hacia recursos que brindan una visión más amplia de los asuntos.

Típicamente los materiales que están circulando se enfocan en cuatro extensas áreas de preocupación, cada una de las cuales describe la esencia de lo que somos como denominación y como una comunidad de pacto. En respuesta a estas indagaciones, le recordamos a la membresía quién es la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) tanto históricamente como en su ministerio actual.

1. Dicen que la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) se ha distanciado de los principios históricos de la fe, señalando especialmente el Señorío de Jesucristo y la autoridad de las Escrituras.

El Señorío de Jesucristoⁱⁱ y la autoridad y centralidad de las Escriturasⁱⁱⁱ están claramente manifestados en la constitución de la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.). Estas afirmaciones de nuestra tradición reformada, que se hallan principalmente en “Las Bases del Gobierno Presbiteriano” bajo el *Libro de Orden* y en el *Libro de Confesiones*, presentan la proclamación fundamental de la iglesia con respecto a nuestra fe histórica.

No hay una refutación más clara de esta alegación que el testimonio articulado en las respuestas a las preguntas constitucionales que se hacen en la ordenación.^{iv} En la ordenación, y en las instalaciones subsiguientes, cada diácono (o diaconisa), anciano (o anciana) gobernante y anciano (o anciana) docente se presenta ante la iglesia y proclama su fe en Jesucristo como su Salvador y su aceptación de las Escrituras como el testimonio autorizado de Jesucristo y la Palabra de Dios para sus vidas. No es posible aceptar una percepción de la iglesia que alega distanciamiento del Señorío de Jesús y de la autoridad de las Escrituras cuando cada persona que sirve en los ministerios ordenados de nuestra iglesia ha proclamado firmemente su compromiso personal con estas mismas verdades.

Ninguna otra acción de la iglesia, o de sectores de la iglesia, puede disputar el compromiso primario de los líderes ordenados de la iglesia con sus votos de ordenación y con la afirmación de la teología reformada tan claramente expuesta en la constitución.

2. Dicen que la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) ha adoptado una agenda política liberal como su misión esencial.

El *Libro de Orden* describe la misión esencial de la iglesia de este modo: “En Cristo, la Iglesia participa en la misión de Dios para la transformación de la creación y la humanidad

Oficina de la Asamblea General

Mayo, 2013

proclamando a todas las personas las buenas nuevas del amor de Dios, ofreciendo a todas las personas la gracia de Dios en la fuente y en la mesa, y llamando a todas las personas al discipulado en Cristo.”^v

La Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) expresa la misión de Dios de forma diferente en cada una de sus 10,000 congregaciones, 173 presbiterios, 16 sínodos y seis agencias. Históricamente esta misión ha sido activa al promover el bien social. En la segunda reunión del presbiterio original de nuestra denominación, en Filadelfia en 1706, se adoptó esta meta: que “cada ministro del presbiterio supla los lugares cercanos desolados donde hace falta un ministro y donde la oportunidad para hacer el bien se ofrece”.^{vi} Este compromiso de hacer el bien en lugares deficientes lo hemos puesto en práctica con nuestra influyente historia de comenzar escuelas públicas, construir hospitales, ayudar a la gente pobre y sin familia, promover la igualdad racial e impulsar a toda la sociedad al apoyar a quienes están marginados por ella. El compromiso de la iglesia de hacer el bien doquiera haya necesidad nunca ha flaqueado.

Aunque unos pocos de estos ministerios han sido considerados por algunas personas como parte de una agenda política liberal, la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) entiende que la misión de Dios en Cristo es lo que da forma y sustancia a la vida y el trabajo de la Iglesia.^{vii}

3. La disminución en la membresía de la iglesia se señala como indicador de un padecimiento espiritual y fracaso de la iglesia en su totalidad.

Líderes de todos los niveles eclesiásticos están preocupados por la decadencia de las iglesias protestantes a través de toda la nación.^{viii} No es un problema exclusivamente presbiteriano, ni algo único de las iglesias, porque un profundo cambio cultural sobre lo que significa unirse a una sociedad y participar en alianzas comprometedoras ha afectado por igual a organizaciones religiosas, cívicas y voluntarias.

Más importante que identificar estas tendencias es el escuchar el llamado de Cristo a cumplir con una misión dinámica en la forma más apropiada para el campo misionero que nos rodea.

La Iglesia continúa siendo “enviada a ser la fiel evangelista de Cristo:

- haciendo discípulos y discípulas de todas las naciones en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo;
- compartiendo con otras personas una vida profunda de adoración, oración, compañerismo y servicio, y
- participando en la misión de Dios de cuidar de las necesidades de la persona enferma, pobre, y desamparada; de liberar a la gente del pecado y la opresión; y de establecer el gobierno justo amoroso y pacífico de Cristo en el mundo.”^{ix}

La visión de la iglesia de establecer 1001 Nuevas Comunidades de Adoración^x es un ejemplo de como la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) está respondiendo a este reto. Para hacer esto la iglesia está alentando a líderes jóvenes con espíritu empresarial y procurando maneras de proveer una estructura que apoye la fe histórica en formas innovadoras. Una Forma de Gobierno menos restrictiva y el concentrarse más en la gobernanza a nivel local dan fe de nuestra confianza en que Jesucristo todavía no ha terminado de obrar en esta vibrante iglesia.

4. Dicen que la Iglesia Presbiterian (E.U.A.) no concuerda con la Iglesia Presbiteriana global.

Un elemento unificador de la asociación global de iglesias reformadas es un principio de nuestro ordeny gobierno según el cual: "...cada iglesia cristiana, o unión o asociación de iglesias particulares, tiene derecho a declarar los términos de admisión en su comunión, y las calificaciones de sus ministros/as y membresía, así como todo el sistema de su gobierno interno que Cristo ha señalado..."^{xi} Hay ocasiones en las que es necesario que una iglesia tome una decisión por razones teológicas con la cual las otras iglesias no estén necesariamente de acuerdo. Las acciones de la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) que hacen posible que consistorios y presbiterios ordenen a personas sin tener en cuenta su orientación sexual es un ejemplo de esto y algo que ha ubicado a la iglesia en condición de minoría dentro de la comunidad mundial de iglesias reformadas. Uno de nuestros socios eclesiásticos globales rompió relaciones con la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) por causa de esta decisión y el liderazgo denominacional sostiene activamente conversaciones con otros socios que también han expresado su insatisfacción.

La iglesia global difícilmente está de acuerdo en éste o un sinnúmero de asuntos. Algunos miembros de la comunidad eclesial siguen oponiéndose a nuestra decisión de hace 50 años de ordenar a las mujeres, aunque prácticamente hay concordancia en toda la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) de que es la acción correcta. Muchos de nuestros socios globales consideran que el responsabilizar a la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) por asuntos de justicia y mayordomía, tal y como se expresan en la Confesión de Accra, es de importancia primaria en nuestros diálogos. La Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) continúa dedicándose a entablar relaciones con humilde disposición con todos aquellos que Cristo ha llamado.

La Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) es miembro de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas. La CMIR tiene una membresía global de más de 80 millones de congregantes en más de 200 denominaciones. La Iglesia Presbiteriana Evangélica es miembro de la CMIR y la Orden del Pacto Evangélico de Presbiterianos ha solicitado afiliación.

Oración pidiendo guía

Dirígenos, oh Dios, en todas nuestras labores con tu preciosísimo favor e impúlsanos con tu constante ayuda, para que en todas nuestras obras, iniciadas, continuadas y acabadas en ti, podamos glorificar tu santo nombre y finalmente, por tu misericordia, obtener la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.^{xii}

ⁱ Por ejemplo: a menudo se cita la conferencia "Reimaginemos a Dios", celebrada en 1993, como prueba de un abandono de los estándares reformados. Rara vez quienes hacen tales acusaciones incluyen la respuesta de la siguiente Asamblea General (1994), que contestó a los críticos de dicha conferencia y, entre otras acciones, adoptó por mayoría abrumadora las siguientes declaraciones:

- Afirmamos al Dios uno y trino.
- Afirmamos la singularidad de la encarnación de Dios en Jesucristo.
- Afirmamos la muerte y resurrección de Jesucristo para nuestra salvación.
- Afirmamos que las Escrituras, por el Espíritu Santo, son el testimonio único y autorizado de Jesucristo.
- Afirmamos, una y otra vez, la fe una vez dada y expresada históricamente en el Credo Niceno y el Credo de los Apóstoles, y las otras confesiones históricas de nuestra iglesia.

Rechazamos las enseñanzas que nieguen los principios de nuestra fe. Que no haya duda de que la teología importa, que nuestra tradición reformada nos es preciosa, y que pretendemos pasársela a la próxima generación—a nuestros hijos/as y nietos/as”. [Actas de la Asamblea General 206 (1994) página 88]

ii F-1.0201 La autoridad de Cristo

Dios Todopoderoso, quien resucitó a Cristo de la muerte y lo puso por encima de todo reino y autoridad, le ha dado a Él todo poder en los cielos y en la tierra, no tan sólo en esta era sino en la que ha de venir. Dios ha puesto todas las cosas bajo el señorío de Jesucristo y ha hecho a Cristo la cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo. La vida y la misión de la Iglesia son una participación gozosa en la vida y obra continua de Cristo.

F-1.0202 Cristo llama y capacita a la iglesia

Cristo llama a la Iglesia a existir, proveyéndole de todo lo necesario para su misión en el mundo, para su santificación y para su servicio a Dios. Cristo está presente con la iglesia tanto en espíritu como en palabra. Sólo Cristo gobierna, llama, enseña, y utiliza a la Iglesia según su voluntad.

F-1.0404 Apertura

En Jesucristo, quien es el Señor de toda la creación, la Iglesia está llamada a una nueva apertura a la misión de Dios en el mundo. En Cristo, el Dios trino atiende a la persona más pequeña entre nosotros/as, sufre la maldición del pecado humano, levanta a una nueva humanidad, y promete un nuevo futuro para toda la creación. En Cristo, la membresía de la Iglesia comparte con toda la humanidad las realidades de ser criaturas, de la pecaminosidad, del quebrantamiento y del sufrimiento, así como también el futuro hacia el cual Dios les acercando. La misión de Dios no sólo le concierne a la Iglesia sino también a la gente de todas partes y a toda la creación. ...

El Libro de Confesiones: Vea 1.2, 2.2, 5.062, 5.131, 6.141, 8.11-8.15, 9.10.

iii F-1.0203 Cristo le da vida a la Iglesia

Cristo le da a la Iglesia su fe y vida, su unidad y misión, su orden y disciplina. La Escritura nos enseña acerca de la voluntad de Cristo para la Iglesia, la cual debe ser obedecida. En la adoración y en el servicio a Dios, y en el gobierno de la Iglesia, los asuntos deben ser ordenados de acuerdo a la Palabra por la razón y el buen juicio, y bajo la dirección del Espíritu Santo.

F-1.0401 Continuidad y cambio

La forma presbiteriana de gobierno presentada en la Constitución de la Iglesia Presbiteriana (EEUUA) está enraizada en la Escritura y edificada alrededor de las marcas de la verdadera Iglesia. En todas las cosas está sujeta al Señor de la Iglesia. En el poder del Espíritu, Jesucristo atrae a comunidades que adoran y a personas creyentes a la actividad soberana del Dios trino en todos los tiempos y lugares. La Iglesia pone sus ojos en Jesucristo, quien va adelante y quien nos llama a seguirlo, mientras busca reforma y renovada dirección. Unidos/as con Cristo en el poder del Espíritu, la Iglesia busca «no ser conformada a este siglo, sino ser transformada por medio de la renovación de su entendimiento, para que podamos entender cuál es la voluntad de Dios agradable y perfecta» (Romanos 12.2).

W-2.2001 Centralidad de las Escrituras

La iglesia afirma que la Escritura es la palabra escrita de Dios, la cual da testimonio de su auto-revelación. En donde esa Palabra es leída y proclamada, la Palabra Viva, Jesucristo, está presente a través del testimonio interior del Espíritu Santo. Como consecuencia la lectura, la audición, la predicación y la confesión de la Palabra son centrales en la adoración cristiana. El consistorio verá que en la adoración pública la Palabra sea leída o interpretada regularmente, en el lenguaje o los lenguajes comunes a la iglesia local particular.

El Libro de Confesiones: Vea 3.19, 5.001-5.002, 6.004, 7.002 & 7.113, 9.27-9.30.

iv W-4.4003 Preguntas constitucionales para la ordenación, instalación y comisión

Oficina de la Asamblea General
Mayo, 2013

-
- v F-1.01 La misión de Dios
La misión de Dios en Cristo da forma y sustancia a la vida y al trabajo de la Iglesia. En Cristo, la Iglesia participa en la misión de Dios para la transformación de la creación y la humanidad proclamando a todas las personas las buenas nuevas del amor de Dios, ofreciendo a todas las personas la gracia de Dios en la fuente y en la mesa, y llamando a todas las personas al discipulado en Cristo. Los seres humanos no tienen una meta más alta en la vida que glorificar y gozar de Dios ahora y siempre, viviendo en un pacto de compañerismo con Dios y participando de la misión de Dios.
- vi James H. Smylie, *A Brief History of the Presbyterians (Una breve historia de los presbiterianos)* (Louisville, KY: Geneva Press, 1996) 42.
- vii F-1.01 La misión de Dios
- viii “Nones” on the Rise: *One-in-Five Adults Have No Religious Affiliation (Aumento de “los ninguna”: uno de cada cinco adultos no tiene afiliación religiosa)*. Este informe, publicado en octubre de 2012, fue producido por el Foro sobre Religión y Vida Pública del Centro de Investigación Pew. El reporte completo puede obtenerse en: <http://www.pewforum.org/Unaffiliated/nones-on-the-rise.aspx>
- ix F-1.0302 d. La Iglesia apostólica
- x 1001 Comunidades de Adoración: <http://www.onethousandone.org/Home.aspx>
- xi F-3.0102 Opinión corporativa
- xii *Book of Common Worship Pastoral Edition (Edición Pastoral del Libro de Adoración Común)* (Louisville, KY: Westminster/John Knox Press, 1993) 348.